

## **LA INTERPRETACIÓN DE COMPUESTOS INGLESES POR PARTE DE HABLANTES DE ESPAÑOL**

**Paula M. Jullian R.**

Pontificia Universidad Católica de Chile

### **INTRODUCCIÓN**

El idioma inglés, como también otras lenguas de origen germánico, es un idioma “economizador de palabras”, capaz de expresar extensos mensajes en pocas palabras. El español, en cuanto idioma analítico, hace un menor uso de este recurso y su proceso de composición léxica posee menor flexibilidad. Esta diferencia léxico-gramatical a menudo plantea problemas a los hablantes no nativos de inglés para comprender y producir tales unidades léxicas.

La creación de nuevas palabras por medio de la composición léxica es un rasgo de alta recurrencia en el inglés y se vuelve cada día más común, especialmente en su modalidad escrita. Todo texto, especialmente algunos como periódicos, revistas, manuales, folletos, etc., exhiben una gran cantidad de palabras compuestas tanto de formas lexicalizadas como de formas originales.

Sin embargo, a pesar de su alta frecuencia, en el ámbito de la enseñanza de inglés como segunda lengua se presta muy poca atención a este fenómeno. Yo he tratado de subsanar esta deficiencia con estudiantes de inglés desde una doble perspectiva; a saber, lingüística y metodológica.

### **COMPUESTOS LEXICALIZADOS Y ORIGINALES**

Una palabra compuesta es el resultado de la fusión de dos (o más) morfemas libres que se combinan, sin que sus bases sufran ningún

cambio, para formar una sola unidad gramatical, semántica y léxica. Esta combinación da origen a un nuevo ítem léxico o lexema, el que adquiere independencia gramatical.

El término “compuesto” abarca formas endocéntricas, exocéntricas<sup>1</sup>, y otras (ver Bauer, 1992). En el presente artículo, abordaré solo aquellas de carácter endocéntrico, puesto que constituyen una notoria mayoría en la lengua inglesa. Los compuestos endocéntricos comprenden, al menos en cierta medida, los significados individuales de sus partes (como: Book + Shelf = Repisa + Libros) y por lo tanto, sus significados totales pueden inferirse de la interpretación de sus constituyentes por separado. Sin embargo, semánticamente, un compuesto endocéntrico es mucho más que la mera suma de sus componentes. Estos entrelazan sus significados íntimamente, para generar un concepto único que sintetiza el enlace de sus dos (o más) significados.

La ligazón semántica generada de esta fusión difiere entre un compuesto y otro. No todos siguen un mismo patrón de combinación, ni en lo gramatical, ni en lo semántico. Cada compuesto despliega su propia estructura interna, dependiendo de la naturaleza del vínculo que crean y de la relación lógica que establecen sus componentes. Así: *boyfriend* (novio) es un joven **que es** amigo; *bookshelf* (librero) es un estante **para** libros; *waterfall* (catarata) es una caída **de** agua; *motorbike* (motocicleta) es una bicicleta **con** motor.

Ambas bases pueden establecer variados tipos de relaciones, y por eso cada compuesto acepta múltiples interpretaciones. No existe un modelo de relaciones que ambos términos pueden establecer lo suficientemente comprensivo en el que quepan todas las instancias de compuestos. Las descripciones y taxonomías que han sido propuestas difieren ampliamente entre sí y todas presentan falencias (Levi, 1979; Quirk *et al.*, 1985; Katamba, 1994; Aitchinson, 1994; Hatch & Brown, 1995; Bauer, 1992). Todos coinciden en aquellas categorías más evidentes y frecuentes, como son función, parecido, origen, característica saliente, etc., pero en los casos más periféricos se evidencian vacíos.

Los compuestos ingleses presentan además la dificultad de que son unidades altamente arbitrarias. A pesar de haber acuerdo en cuanto a la existencia de algunos casos evidentes de términos com-

<sup>1</sup> Los compuestos exocéntricos son aquellos que tienen un significado opaco, es decir que no aceptan interpretación a partir del significado de sus constituyentes; por ejemplo, *eggplant* = *berenjena*; *blackmail* = *chantaje*. La fusión da origen a un concepto de significado desvinculado de sus partes; por lo tanto, deben ser aprendidos como términos individuales e interpretados por medio de otro proceso cognitivo.

puestos (*keyboard*), estos no son necesariamente entidades consistentes, y, por consiguiente, no se puede establecer con propiedad el momento en que dos palabras adyacentes se convierten en una sola. Numerosas combinaciones de palabras se encuentran al borde de ser o bien una palabra compuesta o bien una frase nominal, como sucede en *frying pan, tax free, world war*.

A su vez, estos sustantivos compuestos o frases nominales pueden también funcionar “como premodificadores de los sustantivos que la acompañan, cumpliendo la función de simples adjetivos de un nombre, como en el caso de *brand-new computer*” (Leech & Svartvik, 1994: 349).

### CREACIÓN DE COMPUESTOS ORIGINALES

Este proceso de formación léxica presenta una considerable versatilidad, lo que lo convierte en un mecanismo altamente productivo. Le permite a los hablantes combinar dos o más palabras de cualquier categoría gramatical, en cualquier orden, con el propósito de convertirlas en una sola unidad léxica, dando origen así a nuevas palabras a partir de dos ya existentes. Esto ha llevado a algunos autores a considerar que “... esta capacidad del inglés de combinar palabras y crear nuevos términos es quizá el proceso más poderoso de construcción léxica” (Hatch and Brown, 1995: 189).

Esta facilidad para crear nuevos vocablos ha desatado una creciente tendencia a la composición de palabras originales, permitiendo a los hablantes y escritores idear sus propias formas de significado compuesto para satisfacer sus necesidades contextuales o léxico-semánticas momentáneas.

Estos compuestos originales no tenían existencia léxica ni gramatical antes de ser adjuntados; sin embargo, desde un punto de vista pragmático y semántico, adquieren existencia propia y logran expresar determinados referentes mejor que cualquier otra palabra disponible en el lexicón inglés. La mayoría de ellos nunca llegará a institucionalizarse, pero deben ser considerados como ítems léxicos, siempre que estén supeditados al contexto, que es lo que da razón de su existencia.

El uso frecuente de algunos de ellos logrará que estos sean lexicalizados<sup>2</sup>, contribuyendo así a la incorporación de nuevas pala-

---

<sup>2</sup> Según Quirk, se puede decir que esta lexicalización ocurre cuando se adjunta un lexema a una entidad o actividad. Normalmente, el proceso de lexicalización se completa con la incorporación del lexema acuñado a los diccionarios (1985: 15).

bras al idioma con cierta regularidad. Sin embargo, dado el enorme influjo de compuestos originales, estos serán casos excepcionales. La inmensa mayoría de ellos tienen una existencia muy efímera y no permanecerán en la lengua como un vocablo disponible para los hablantes.

## INTERPRETACIÓN DE COMPUESTOS

A primera vista, tanto la composición como la interpretación de palabras compuestas parece ser un proceso simple. Sin embargo, tanto su codificación como su decodificación supone una desafiante tarea cognitiva, especialmente para aquellos hablantes que no están familiarizados con este recurso lingüístico en su lengua materna. Desafortunadamente, para el hablante no nativo de inglés, cualquier escritor posee la libertad de inventar nuevas palabras y confiar en que los lectores las interpretarán tal como ellos las concibieron al momento de crearlas. Aitchinson señala que la familiaridad con este proceso de formación de compuestos en la propia lengua facilita la interpretación de aquellos que son menos obvios (1994: 160). Nosotros los hispanohablantes no contamos con este recurso, lo que entorpece la aprehensión de esta diferencia léxico-morfológica que ofrece el inglés.

Los hablantes nativos de inglés no advierten esta dificultad y subestiman el trabajo que su interpretación demanda. Wardaugh establece que “las palabras compuestas endocéntricas son claramente transparentes en cuanto a su significado. Una *rattlesnake* es una especie de serpiente (*snake*), una *girlfriend* es una especie de amiga (*friend*), un *windmill* es una especie de molino (*mill*)” (1995: 232).

Aquellas personas que piensan en inglés dan por hecho la existencia de la relación semántica subyacente en tales unidades léxicas; saben que hay un vínculo que las mantiene unidas, sin llegar a cuestionarse el tipo de relación semántica que ambas bases establecen.

Pero su interpretación no es una tarea fácil. La decodificación de un mensaje lingüístico en cualquiera de sus niveles (palabra, frase, cláusula, oración o texto) supone un enorme esfuerzo de orden lingüístico-cognitivo. En cualquier enunciado, muchas cosas se dicen explícitamente, pero hay también muchas otras que se omiten; por ende, la tarea del receptor consiste justamente recuperar esa información elidida y reconstruir el mensaje a partir de las ideas explícitas que se exponen.

Este mismo proceso de reconstrucción se da en el caso de las palabras compuestas. La complejidad de ellas reside en que sintetizan mucha información, mucha de la cual viene elidida. Los compuestos ingleses dejan inmensos vacíos de información, que el lector u oyente debe inferir por medio de operaciones mentales. Su decodificación, y por lo tanto comprensión, radica en la identificación y recuperación del nexo semántico subyacente implícito. Pero esta conexión no es evidente, y por lo tanto inmediatamente recuperable, ya que el lazo semántico que une ambas bases, ofrece numerosas alternativas, y por lo tanto variables de tipo sintáctico o pragmático.

Ya que cada combinación léxica relaciona ambos constituyentes de una manera particular, cada palabra compuesta debe ser tratada individualmente. Los compuestos carecen de elementos cohesivos, por lo tanto su interpretación se rige más por la coherencia que por la cohesión. Para reconstruir su significado y lograr que la palabra compuesta tenga sentido, se requiere completar la información ausente con conocimiento del mundo, y esto muy especialmente si ésta se encuentra fuera de contexto. Por ejemplo, el compuesto *milkman* está ligado por un verbo implícito, por ende, esta palabra compuesta podría interpretarse como el hombre que *vende, entrega, regala, toma*, o, por qué no, *produce* leche<sup>3</sup>.

La interpretación que le demos estará más sujeta a nuestro conocimiento de mundo que a una noción puramente lingüística, lo que afirma que nuestra decodificación está gobernada por un modelo de comprensión 'top-down', el cual descansa sobre nuestra experiencia previa.

El problema de las palabras compuestas no reside simplemente en su escritura. Desde un punto de vista morfológico, la composición de palabras puede realizarse fusionando ambos componentes (*teapot, footnote*), uniendo ambas palabras por un guión (*roller-coaster, ice-cream*) o simplemente por medio de la yuxtaposición (*soap opera, rain forest, paper clip*). De ahí que Fernando explica que la fusión, o la presencia de un guión, o el espacio que las separa, refleja los grados de institucionalización que las palabras compuestas han alcanzado. En esto se distingue un término ya acuñado de una mera secuencia nominal (1996: 41). Por lo tanto, la escritura no es un indicador confiable del estatus de palabra compuesta. Existe una fuerza cohesiva que subyace, diferente a la pura yuxtaposición.

<sup>3</sup> Bauer (1992) propone la existencia de lo que él llama un 'proverbo' como el vínculo de unión subyacente que relaciona ambos constituyentes del compuesto.

Leech aclara el concepto de compuesto endocéntrico sosteniendo que lo que permite que esta unión arbitraria sea una palabra compuesta es la facilidad de sus partes para “enlazarse” en una sola palabra para los fines gramaticales y de significado (1992: 25). Esto explica que ni siquiera los diccionarios concuerden en la forma escrita de las palabras compuestas.

Cuando ambos constituyentes aparecen escritos como un solo ítem es razonable interpretarlo como un concepto único; cuando se encuentran unidos por un guión, el lector sabe que debe crear un vínculo entre ambos para crear un concepto compuesto por ambos segmentos; sin embargo, cuando ambos constituyentes conforman un sintagma, como unidades desligadas entre sí y sin exponer un vínculo externo, resulta más complejo interpretarlos como una sola unidad léxica. En este caso, es difícil dilucidar si ambos significados integran un solo lexema o si se deben ligar linealmente como cualquier otro sintagma.

En un sentido estrictamente gramatical, las palabras compuestas no son enlaces sintagmáticos, pues sus constituyentes se unen formando una sola unidad gramatical. Sin embargo, en términos de significado, muchas frases nominales se asemejan estructuralmente a los compuestos, ya que no hay un límite claro entre aquellas y estos (ver Bauer (1992), Leech *et al.* (1994), Pinker (1994), Katamba (1994), Wardaugh (1995)).

Si bien se puede decir que la formación de compuestos endocéntricos es un proceso flexible y abierto, también se debe tener en cuenta que este no es enteramente arbitrario, puesto que se ajusta a algunos patrones de combinación. Dichas combinaciones se rigen por reglas gramaticales “complejas y muy poco obvias” (Bauer, 1992: 293), pero según Quirk las restricciones en las reglas de productividad que en ellas se presentan son pragmáticas más que gramaticales (Quirk *et al.*, 1985: 1567-78).

Básicamente todos los gramáticos concuerdan en que estas palabras comparten la propiedad de estar comúnmente encabezadas por el segundo (o último) constituyente; los primeros elementos (premodificadores) se utilizan para limitar el significado del elemento que preside la palabra, denotando, así, una subclase de la palabra principal. Katamba explica esta propiedad de la siguiente manera:

“... una de las palabras dentro del compuesto es sintácticamente dominante. En inglés, la palabra capital es, normalmente, el ítem ubicado a la derecha. Las propiedades sintácticas de ésta pasan a ser también las de todo el compuesto... La palabra sintácticamente dominante es también, a menudo, la palabra semánticamente principal del conjunto. La palabra

secundaria específica más estrechamente alguna característica de la palabra principal” (Katamba, 1994: 73).

Esto explica uno de los tipos de vínculos más comunes; la relación hiponímica, en la cual la palabra resultante es un hipónimo o subclase de la dominante y dice relación con una variedad o instancia de la palabra principal, como en *track-suit*, *swimming-suit*, *spacesuit*, en que son todas variedades del hiperónimo *suit* (traje). Este fenómeno se da por igual tanto en los compuestos lexicalizados, como en los originales y en las frases nominales complejas<sup>4</sup>; el primer elemento cumple la función de modificador del segundo, para expresar concisamente una idea compuesta. Por ejemplo, *raincoat*; *land-line phone*; *swamp-proof investmet* (un tipo de abrigo, teléfono o inversión, respectivamente).

Este premodificador, con función de adjetivo atributivo, debe referirse a un rasgo semántico notorio, permanente e inseparable, que se pueda predicar de la totalidad del referente. Es decir, debe aludir a una característica que singulariza al hipónimo de modalidades de la misma clase y que lo diferencia del hiperónimo. Ellos nos ofrecen indicios que contribuirán a una exitosa interpretación. “Sin embargo la interpretación exacta depende sobre todo del contexto, de la inteligencia y colaboración del oyente... que debe combinar la información preexistente con la información extraída del contexto” (Aitchinson, 1994:160).

## LOS COMPUESTOS EN LA ENSEÑANZA DE INGLÉS

A pesar de la alta frecuencia de este fenómeno de creación léxica, ni los profesores, ni los textos de inglés, ni los planes de estudio otorgan mucha atención a su enseñanza. Existe una marcada tendencia de parte de los profesores a ignorarlos; suelen esquivarlos por la dificultad que ellos suponen. Se intenta explicar racionalmente aquellas palabras compuestas con que los estudiantes se encuentran, pero no se busca desarrollar la habilidad analítica que su interpretación requiere, para luego aplicarla a ejemplos análogos.

Efectivamente, dada la variedad e irregularidad de sus combinaciones, los términos compuestos son unidades léxicas complejas. Por otro lado, no existen claros métodos de enseñanza para su deco-

<sup>4</sup> Levi (1978) hace uso de la expresión ‘complex nominals’ para marcar la diferencia entre un término compuesto y lo que ella denomina una frase nominal.

dificación y codificación. Sin embargo, la enseñanza del inglés debería incorporar estrategias para ayudar a los estudiantes a comprender e interpretar su estructura interna, ya que es muy probable que los alumnos se enfrenten con términos de esta naturaleza antes de lo esperado.

Para los hablantes de español es muy difícil llegar a comprender en su totalidad el proceso de composición de palabras, pues la lengua española no emplea este recurso con la frecuencia con que lo hace el inglés. El hispanohablante tarda largo tiempo en darse cuenta de que estas palabras compuestas son una sola unidad léxica y semántica y, por ende, un concepto sintético.

La codificación de este orden de términos supone una habilidad que ni siquiera los alumnos de niveles más avanzados logran dominar. En estos niveles nos encontramos con que no dominan algunas de las formas compuestas más básicas como *“the ticket of the bus”* o *“the train that leaves in the morning”*, en vez de la forma nominal compleja *“the bus ticket”* o *the morning train*, que serían las formas correctas en inglés.

Para codificar este tipo de conceptos compuestos, los estudiantes recurren a todo tipo de estrategias perifrásticas creando sintagmas que suenan demasiado recargados de palabras para el inglés. Ordenan la oración o cláusula según el orden sintáctico del inglés, pero suelen errar en la construcción de segmentos sintagmáticos como la frase. Transfiriendo del castellano, tienden a insertar la micro estructura española de la frase, dentro de un macro enunciado estructurado según las reglas sintácticas del inglés. La información del premodificador es expresada por medio de frases nominales y cláusulas preposicionales. Por ejemplo: \**“Can you give me the number of the phone of your office”* para significar *“your office phone number”*. Esto da como resultado oraciones sintácticamente bien construidas pero con segmentos al interior ordenados según el español.

La mayoría de los estudiantes avanzados llegan a desarrollar la capacidad de decodificación de lexemas de esta naturaleza y con esfuerzo logran descifrar su significado; sin embargo, estos mismos no llegan a desarrollar la habilidad de utilizar activamente este recurso distintivo del buen manejo del inglés.

## **TRABAJO REMEDIAL**

Yo he tratado de abordar este inconveniente con estudiantes de nivel avanzado, prestando especial atención a las palabras compuestas, con

el fin de crear conciencia léxica, además de contribuir al enriquecimiento de su lexicón inglés. Las actividades llevadas a cabo tenían por encima de todo el objetivo de investigar el modo en que los oyentes o lectores no nativos de inglés zanjaban la brecha semántica de los compuestos y reconstruyen su estructura interna. En un segundo lugar, se atendía a ayudarlos a desarrollar habilidades para crear compuestos por sí mismos. Para esto dividimos la actividad en el proceso de interpretación y producción.

#### a) Interpretación (o decodificación)

En un intento por descifrar la coherencia interna de los compuestos, analizamos una muestra de ellos, escogidos al azar de las revistas *Time* y *Newsweek*. Para establecer algún límite a nuestra concepción sobre estos lexemas, nos restringimos a aquellos que formaban una sola unidad léxica (*word form*) y aquellos unidos por un guión. Les otorgamos lo que Wardaugh denomina “una especie de lectura sintáctica” (1995: 232). Esta lectura procuraba recrearlas analíticamente, realizando toda la información subyacente y haciéndola verbalmente explícita, para recuperar el vínculo semántico-gramatical que las unía. Por ejemplo, *hairbrush* = “*a brush for the hair*.” La tarea consistía en su reconstrucción usando los mismos constituyentes del compuesto en cuestión.

Inicialmente, se analizaron fuera de contexto, para intentar deducir el significado de los constituyentes por sí solos. Una vez explicitada esta conexión, analizamos la relaciones que establecía hacia fuera de sí, es decir, con su contexto circundante más próximo o respectivo cotexto.

Comenzamos por analizar algunas unidades lexicalizadas familiares a los alumnos como: *book+shelf* = “*a shelf for books*” o *gun+shot* = “*shot of a gun*”, y luego, procedimos a combinaciones originales y más complejas. Por ejemplo, el compuesto “*island-studded*”, que no tiene mucho significado por sí solo, fue traducido como “adornado por islas” o “con islas incrustadas”. Luego, al analizarlas en su contexto, para el cual fueron proyectadas, adquirieron su significado pleno. En el caso de “*island-studded*” el cotexto “*sea*” es aclaratorio para concluir la metáfora que el autor persigue: “un mar adornado por islas” o “un mar salpicados de islas”.

Para profundizar en esta etapa de comprensión, se intentó dar “una lectura sintáctica” a compuestos “irreales”, como por ejemplo “*egg-bird*” que fue juzgada como inaceptable por hablantes nativos, sobre la base de que el modificador “*egg*” no proporcionaba infor-

mación adicional a la contenida en el constituyente dominante “*bird*” (Aitchinson, 1994: 160). Ajustándose a las reglas de formación de compuestos, los alumnos le dieron algunos posibles significados: “*a bird that eats eggs*”, “*a bird that looks like an egg*”, “*an abundant egg-producer bird*”. Si bien estos significados son irreales, podrían no serlo dentro de un contexto apropiado. Dicha actividad apuntaba a la interpretación de compuestos irreales, para luego poder aplicar dichas inferencias a aquellos que realmente existen.

Ninguna de las taxonomías ni clasificaciones de las relaciones entre compuestos disponibles eran satisfactorias, por lo cual confeccionamos un intento de taxonomía elaborada por hablantes de inglés como segunda lengua, lo que ofrece una perspectiva diferente de lo que puede proponer un hablante nativo. Esta clasificación respondía con mayor precisión a las necesidades de nuestra muestra (ver apéndices).

#### **b) Creación (codificación)**

Habiendo desarrollado ya ciertas habilidades para la comprensión de compuestos, abordamos el aspecto productivo, embarcándonos en la elaboración de compuestos originales. Se procedió a ligar vocablos que no presentaban ninguna relación entre sí, a fin de descifrar los posibles significados que se les podían asignar. Dada la libertad que ofrece el inglés para la formación de compuestos endocéntricos, la creación de dichos términos no se escapa drásticamente de lo factible en esta lengua. A continuación, les proporcionamos un cotexto apropiado, donde podrían adquirir su significado más pleno.

A cada una de estas creaciones léxicas le dimos todas las posibles lecturas analíticas que permitía. Por ejemplo, adjuntamos las palabras “*life*” y “*trade*” (*life-trade*), la que fue leída como “*trade in (human) life*”, “*trade for life*” (como sustantivo), y como “*to trade people*”, “*to sell human life*”, “*to sell human organs*” (como verbo). A continuación, procuramos unir estas nociones combinadas en un solo concepto, y otorgarles los posibles significados en una forma lexicalizada. Estos fueron interpretados como “contrabando”, “tráfico humano”.

Luego, las adjuntamos a un cotexto que les sería apropiado, creando un sintagma que se podría dar en el habla normal. En la mayoría de los casos se combinaron con sustantivos (incluso siendo el mismo compuesto creado un sustantivo), de modo que pasaron a ser un sustantivo cumpliendo la función de adjetivo para modificar a otro sustantivo, modalidad sintáctica que se da con frecuencia en el

inglés. Así obtuvimos ejemplos como “*life-trade mentality*”, “*life-trade business*”, “*life-trade job*”, “*profit*”, etc., lo que le añadió un significado aún más señalado al término inventado. Si bien ninguna de estas interpretaciones se puede decir que sea “la correcta”, todas ellas son apropiadas y debieran ser aceptadas en un texto real. (Ver otros ejemplos en los apéndices.)

En una etapa más avanzada, los alumnos debieron elaborar compuestos para una palabra dominante proporcionada; estos podían constar de dos o más constituyentes. Así, con la palabra “*courtyard*”, que les fue proporcionada (haciendo referencia al patio central de la universidad, y la que ya es en sí un palabra compuesta), los alumnos produjeron combinaciones como “*small-talk courtyard*”, “*light-lunch courtyard*”, “*friend-meeting courtyard*”, “*great-fun courtyard*”, “*loud-laughter courtyard*”, “*quick-study courtyard*”, entre otras, las cuales revelan sintéticamente mucho de su vida universitaria. Así también, para la palabra “*meeting*” produjeron “*second compounding meeting*”, “*afterhours compounding-paper meeting*”, “*illuminating compounding research-work meeting*” (refiriéndose a una reunión extraordinaria para revisar sus ejemplos).

## CONCLUSIONES

Del análisis de esta muestra, los alumnos concluyeron que los compuestos originales son más dependientes del contexto que los compuestos lexicalizados, o que cualquier otra palabra. En su mayoría, son virtualmente ininteligibles unívocamente fuera del contexto para el que fueron concebidos, ya que una parte importante de su significado les viene dado por la información circundante.

Si bien, analógicamente, se puede hacer esta afirmación de cualquier unidad léxica, se aplica con mayor propiedad a este tipo de términos, que adquieren existencia solo con el fin de cubrir necesidades discursivas muy peculiares, y en su mayoría están condenados a desaparecer.

Este tipo de palabras deben ser interpretadas a la luz del sustantivo que modifican, es decir, considerando el sintagma dentro del cual se encuentran, pero esto tampoco asegura su perfecta interpretación; por ejemplo, “*power-purchase*” es mucho más significativa cuando va acompañada de su cotexto *agreement*. La ausencia de este indicio haría muy improbable su correcta interpretación, ya que esta descansa en la escasa información que nos proporcionan su co-texto y nuestro conocimiento del mundo.

La inmensa mayoría de los compuestos son ambiguos, especialmente cuando se trata de interpretarlos según la mente del autor. En estos casos, incluso nuestro conocimiento de mundo es de poca ayuda para detectar y reconstruir el vínculo subyacente. Estas palabras son muy restringidas de significado y por ende muy difícilmente transferibles a otros contextos o tipos de discursos. Normalmente, solo podrán ser adecuadas para el fin que fueron concebidas por su autor.

Cuando se trató de reconstruirlas analíticamente, no siempre fue posible parafrasearlas conservando la forma original de los constituyentes que aparecían en ellas, ya que si bien eran endocéntricas, en algunos casos los constituyentes sufrieron alguna inflexión o modificación; por ejemplo, *spokesman*, *toothbrush*.

La mayoría de los compuestos tradicionales son sustantivos, pero en el caso de los compuestos ideados por el escritor, los adjetivos mostraron mayor rango. Estos funcionaban como adjetivos no predicativos del sustantivo al que modificaban. Como *'power-purchase agreement'*, *'swamp-proof investment'*, *'star-studded fund'*. Estas creaciones léxicas no tienen una categoría gramatical claramente definida, sino que definen su función gramatical según el lugar de la oración que se les asigne y por lo tanto el rol que adopten.

Los compuestos tradicionales son más fáciles de traducir y comprender fuera de contexto, ya que hacen referencia a entidades estables del mundo real, relativamente comunes a ambos idiomas, y por lo tanto más susceptibles de tener un equivalente en español. Sin embargo, los compuestos creados son casi imposibles de traducir sino por medio de una perífrasis. Estas traducciones pierden fuerza, ya que dejan de ser un solo término, para descomponer su significado en más de un concepto.

Un problema con el que nos vimos enfrentados con frecuencia fue la transferencia del español, en la cual los términos tienden a revertir el orden de los elementos. De esto se desprende que al pensar en un *'business dinner'* produjeron *'dinner business'* o *'table wine'* *'wine table'*.

Así también notamos que, en la interpretación, el conocimiento de mundo prevalece a la información contenida en el compuesto. Cuando el lector ya está familiarizado con el compuesto (especialmente con aquellos lexicalizados), los constituyentes dejan de tener su significado original para la interpretación de su significado total, y se interpretan según la conveniencia del conjunto. Así, la palabra *'suitcase'* (caja para trajes) fue parafraseada como *'case for clothes'*, *'case to keep your suits when you travel'*, *'case to carry clothes'*... A

pesar de que la tarea consistía explícitamente en reconstruir el sintagma usando los mismos constituyentes contenidos en el compuesto, se presentó una marcada tendencia a decodificar haciendo uso de información exofórica. Así, se intercambiaron la palabra *'suit'* (traje) por *'clothes'* (ropa), y se agregaron ideas como *'when you travel'* (cuando uno viaja), o la idea de *'carry'* (transportar), toda información implícita, ausente en la *word-form*. Esto pareciera confirmar la afirmación hecha previamente, de que, al momento de decodificar, la interpretación está severamente gobernada por un modelo de comprensión *'top-down'*, donde el conocimiento derivado de la experiencia previa ejerce una mayor influencia que las claves lingüísticas proporcionadas por la palabra.

También concluimos que el uso de los nominales complejos es una opción léxica que hace el escritor para sumar fuerza a su discurso. Siempre existe una forma analítica, de menor complejidad que el compuesto. Por lo tanto se puede afirmar que, estrictamente hablando, los compuestos ideados no son esenciales. La misma idea puede enunciarse de otro modo. Existen alternativas, pero estas restan fuerza a su contenido léxico, dejando ya de ser un concepto compuesto, para ser un sintagma ordinario. Ya que es una opción deliberada del autor, es interesante advertir que nos encontramos con múltiples artículos que abundaban en estas formas, como también muchísimos que no hacían ningún uso de este recurso. Es decir, este es un asunto más de estilo personal que de exigencia de la lengua.

Por último, podemos afirmar que, a pesar de que los compuestos son unidades léxicas peculiares, no son entidades inusuales del lexicón inglés; por lo tanto, no deben de ser subestimadas ni cualitativa ni cuantitativamente. Son una realidad cotidiana en la lengua, altamente ignorada por cursos de inglés. No debieran ser ignoradas ni postergadas para etapas más avanzadas del aprendizaje, ya que es muy probable que los alumnos se encuentren con ellas antes de que les aparezcan en su currículum. Esta actividad intentaba darles las herramientas para atacar esta dificultad, y si bien ella fue llevada a cabo con alumnos universitarios de niveles avanzados, se puede también aplicar a niveles de conocimientos más básicos, con los ajustes necesarios.

## APÉNDICE I

### Errores frecuentes en el parafraseo de compuestos ingleses

the ticket of the train	(train ticket)
the number of the phone	(phone number)
a bridge of stones	(stone bridge)
a cake of chocolate	(chocolate cake)
train that leaves in the morning	(morning train)
the class we have at midday	(midday class)
the place of work	(workplace)
a skate for the ice	(iceskate)
a sandwich of cheese	(cheese sandwich )
a pencil of colour	(colour pencil)

### Taxonomía de posibles relaciones deducida por los alumnos

(WITH)	Armchair, motorbike, keyboard.
(FROM)	Sunshine, sunlight, seawater.
(FOR)	Matchbox, notebook, earring.
(OF)	gunshot, fingertips, human-rights.
(WHO + BE)	Nobleman, gentleman, boyfriend.
(THAT/WHICH)	Software, textbook, barefoot.
(WHERE)	Workplace, speedway.
(MADE OF)	snowball, plastic-bag, paper-cup.
(TO)	Playground, bathtub.
(VERB OMISSION)	Milkman, photojournalist, lifejacket, bodyguard.
(ABOUT)	Tax law, fairy tale, history book.
(OTROS)	airline, hairdo.

## APÉNDICE II

### Ejemplos analizados por los alumnos

#### 1. LIFE-TRADE

- Trade of human life
- Trading with human life
- To trade (with) people
- To trade for life

*Formas lexicalizadas:* living species smuggling.

*Formaciones sintagmáticas (cotexto):* business, company, job, mentality, approach, profit, etc.

#### 2. QUICK GAS

- A gas that kills quickly
- A gas that expands quickly
- Petrol for driving fast

*Formas lexicalizadas:* tear gas, gas poison.

*FS (cotexto):* explosion, bomb, leak, attack.

#### 3. WEB-BANK

- A bank in the web (internet)
- A bank which works as a web
- To do bank transactions in the web

*Formas lexicalizadas:* virtual bank.

*FS (cotexto):* lifestyle, transactions, forms, warnings.

#### 4. AGE-RACE

- To try to avoid ageing
- (A/the) race which is/was/will be the greatest race of the age
- (A/the) race from a particular age

*Formas lexicalizadas:* massive participation race.

*FS (cotexto):* cream, cruelty, customs.

#### 5. CRASH-POINT

- Place where a crash takes place
- Pressure under which something crashes
- Moment when sth. crashes

*Formas lexicalizadas:* explosion, mighty impact.

*FS (cotexto):* feeling, noise, stage.

## 6. TIME-FRAME

- Date when sth. is due
  - To set a limit (V)
  - To set sb./sth. on a determined era (V)
- Formas lexicalizadas:* calendar, age, era, deadline.  
*FS (cotexto):* concession, expansion, committee, account.

## 7. ICE-SPEED

- Unchanging, steady, even speed
  - Ice (melting) speed
  - A speed that makes you freeze
- Formas lexicalizadas:* slow, frozen, lifeless.  
*FS (cotexto):* process, trip, court-case.

## 8. HEART-SCREEN

- A screen of a heart monitor
  - A screen that hides what is in sb's heart
  - Open hearted, transparent person (?)
- Formas lexicalizadas:* easygoing attitude, chart.  
*FS (cotexto):* look, monitor, data.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AITCHINSON, J. (1994). *Words in the Mind*. B. Blackwell.
- BAUER, L. (1983). *English Word-Formation*. Cambridge, C.U.P.
- BAUER, L. (1992). *Introducing Linguistic Morphology*. Edinburgh University Press.
- CRUSE, D. A. (1986). *Lexical Semantics*. C.U.P.
- FERNANDO, C. (1996). *Idioms and Idiomacity*. O.U.P.
- HATCH, E. & BROWN, Ch. (1995). *Vocabulary, Semantics, and Language Education*. C.U.P.
- KATAMBA, F. (1994). *English Words* Routledge. London.
- LEECH, G. (1992). *Introducing English Grammar*. Penguin.
- LEECH, G. & J. SVARTVIK (1994). *A Communicative Grammar of English*. Longman.
- LEVI, J. N. (1978). *The Syntax and Semantics of Complex Nominals*. N.Y. Academic Press.
- PINKER, S. (1994). *The Language Instinct*. Penguin.
- QUIRK, R.; GREENBAUM, S.; LEECH, G.; SVARTVIK, J. (1985). *A Comprehensive grammar of the English Language*. Harlow, Longman.
- SCHMITT, N. & McCARTHY M. (eds.) (1997). *Vocabulary: Description, Acquisition and Pedagogy*. C.U.P.
- WARDAUGH, R. (1995). *Understanding English Grammar: a linguistic approach*. B. Blackwell.